

RELATOS DE UNA DÉCADA



1994 - 2004

CLUB CAMPISTA HUESCA

10º ANIVERSARIO

1994 – 2003

HISTORIAS DE UN CLUB

LOS ORÍGENES

Nuestro entusiasmo por el campismo y la participación conjunta nos llevó en el año 1994 a un grupo de amigos bien ilusionados a la creación de este hoy nuestro Club.

En la creación participaron buenos amigos que lo dieron todo por el Club, aunque de ellos ya quedan pocos socios fundadores.

El Club Campista Huesca quedó inscrito en el registro de asociaciones el 28 de Febrero de 1994.

Con fecha **12 de marzo de 1994**, en **Asamblea Extraordinaria**, la composición de la Junta quedó establecida como:

Presidente Jesús Villacampa Latorre
Secretario Miguel Ángel Franco Lacasta

Durante esta década el Club ha crecido en todos los aspectos. Entre ellos cabe destacar el alto número de afiliados que han pasado por él -unos 120-, cantidad considerable teniendo en cuenta la población de nuestra provincia.

Otra forma de crecer ha sido la participación en todas las actividades que el Club ha desarrollado, bien a nivel propio o participando con otros anfitriones en sus acampadas, así como en las Acampadas Nacionales.

Para el funcionamiento de las actividades tuvieron a bien estar entre nosotros gentes como Miguel Ángel Franco, Antonio Escuer, Lorenzo Fau..., personas que nos han dejado por unas causas u otras. De las otras personas que quedan no las vamos a reseñar, ya que creemos que queda mucho camino por recorrer y tiempo para agradecer y recompensar sus esfuerzos.

NUESTROS RECUERDOS

Al igual que un niño cuando nace, el Club Campista Huesca tenía todos los trámites y documentos en regla; en cambio los primeros pasos que se dieron no fueron fáciles. Aún siendo personas maduras, éramos novatos en esta faceta.

Darnos a conocer en campings y medios de información se veía un poco lejano. Así pasó la primavera y al final del verano se decidió realizar la primera acampada.

El lugar elegido fue **Graus**, en el **camping Fuentes de Regustran**, los días **10 y 11 de septiembre de 1994**. La acampada transcurrió como si se tratara de un Club veterano. La organización fue todo un éxito, con 19 socios y un total de 82 personas participando.

Al final de la acampada el gerente del camping hizo entrega de una placa al Presidente del Club en agradecimiento por haber realizado la 1ª Acampada en este camping y por el correcto comportamiento de los allí presentes.

Ya teníamos realizada nuestra 1ª Acampada, que a su vez era la de inauguración, expansión y crecimiento. El objetivo del Club era crecer en el ámbito de la capital y, si fuera posible, en la provincia.

Ese mismo final de 1994, para completar el calendario, se hizo la primera **cena de fin de año**, siendo el **restaurante El Molinero de Huesca** el lugar elegido y la fecha **el primer sábado de diciembre**. A ella asistieron como invitados 2 miembros de la Federación Española de Camping Caravaning (F.E.C.C.) con sus parejas.

En un momento adecuado de la cena el Presidente de la F.E.C.C. dio la enhorabuena al grupo allí reunido por la creación del Club e hizo entrega de una placa conmemorativa del Primer Aniversario del CLUB CAMPISTA HUESCA a su

Presidente Jesús Villacampa, el cual correspondió con agradecimiento por este distintivo de la F.E.C.C.

Mientras los días transcurrían la Junta del Club acababa de dar los últimos retoques a un nuevo reto con trabajo y esmero: el Boletín.

Este que hoy es nuestro **Boletín Informativo** se creó para informar a los socios de todas las noticias relacionadas con el Club y el mundo del campismo. Se realizó en un tiempo récord –dos meses y medio–, recibiendo felicitaciones de socios fundadores.

Nuestras preocupaciones eran los anunciantes y elaboración del mismo.

En la navidad de 1994 nuestros socios recibían el primer Boletín.

Con la entrada del año nuevo 1995 iniciamos nuestras valoraciones de las actividades decidiendo iniciarlas con una salida de **convivencia** a la **Garcipollera el 2 de abril**.

En esta excursión estaba prevista una visita a la ermita de Iguacel, un lugar precioso a unos 2 km. del campamento.

Al regreso del paseo comida de fraternidad y de postre melocotón con vino ofrecido por el Club. A continuación hubo guiñotes, paseos por el río (con algún que otro remojón), etc... También tuvimos la visita de unos jabalíes que bien gustosos probaron nuestras magdalenas.

Terminada la jornada emprendimos viaje de regreso a nuestros hogares con la ilusión y certeza de realizar un nuevo encuentro.

Los días y semanas discurrían y se aproximaba la **37ª ACAMPADA NACIONAL DE LA F.E.C.C.**, durante la Semana Santa **del 8 al 16 de abril de 1995** en el Recinto Ferial La Milanesa, **en Burgos**.

Nuestro Club participó con un solo socio y su familia.

La narración de esta experiencia, publicada en nuestro reciente Boletín, fue excelente, trasladando la enhorabuena al Club organizador y al comité. El Club Campista Huesca fue nombrado para recoger su legado de participación, apreciando que debíamos haber llevado otro para intercambio. Disculpándose con el Club organizador se le envió posteriormente por Seur. Siempre hay una primera vez.

Llegado el mes de mayo se celebró la **2ª Acampada del Club en el Camping Boltaña**. La fecha fue perfecta: **29 y 30 de abril y 1 de mayo de 1995**.

Las noticias sobre el tiempo predijeron un mal fin de semana, pero afortunadamente no fue así, luciendo un magnífico sol y con una temperatura excelente.

Los allí reunidos, aunque pocos en este evento, pasamos unos buenos ratos, con los chistes de Alfonso y juegos para niños y mayores.

El sábado se realizó una comida en el restaurante del camping y café tertulia.

Hubo algún socio nuevo que narró la acampada como cordial y de amabilidad entre los socios asistentes.

El programa de actividades incluía un concurso de guiñote en el que el vencedor fue Agustín García Bernués y su esposa.

En aquella ocasión, el domingo 1 de mayo por la mañana se le hizo un homenaje a las Madres por parte de la Junta, obsequiando a las asistentes con un obsequio.

A continuación se procedió a servir un chocolate delicioso preparado por Jesús y Alfon. Este chocolate pasaría a la historia, ya que la firma Nestle al enterarse de este evento pretendió patentarlo (a fecha de hoy todavía tenemos la fórmula en exclusiva).

Durante el verano de 1995 las actividades del Club Campista Huesca se interrumpieron para los socios, no así para la Junta, que mientras abría correos

de ofertas de campings y altas de nuevos socios, debía dedicarse a localizar un camping para la nueva acampada.

La desafortunada noticia de la desaparición de los montañeros aragoneses Javier Escartín, Lorenzo Ortiz y Javier Oliván, en la escalada al pico K2, nos sumió en una profunda consternación. El Club Campista Huesca, dada su relación con el Club de Montaña Peña Guara, decidió hacerles un homenaje de agradecimiento y recuerdo a tan extraordinarios montañeros con unas palabras que el Presidente dejó reflejadas en el Boletín nº 4 de octubre de 1995.

Una vez realizado el programa se eligió como lugar de la **3ª Acampada el camping Fuente de Regustran, en Graus**, que se celebró con la participación de nuevos socios que de ellos sabemos lo pasaron bastante bien, hasta que el dúo de "Pilis" les apretaron en el guiñote. También otros lo pasaron mal en las carreras de sacos.

Bien entrada la noche alguno tendría serios problemas para encontrar la entrada de su tienda y su caravana.

Esteban Usieto lo explicaba así:

*Antonieta no lo vio
En o rincón de a cadiera
Como estaba tan oscuro
No atinaba en la gatera*

Al día siguiente la Junta preparaba el almuerzo: pan con tomate y pernil, y luego la final del guiñote entre las parejas Alfonso-Gloria y Agustín-Julia, Una vez más el trofeo se quedaba en manos de Agustín y Julia.

El tiempo seguía pasando y un nuevo encuentro debía celebrarse. Este sería más sencillo respecto al desplazamiento, ya que el destino era Huesca y el único esfuerzo... ¡comer! Se trataba de la **cena de fin de año 1995**.

El lugar elegido fue el **restaurante El Cerro el sábado 9 de diciembre.**

El encargado de la narración fue Alfon Garvín que, como nadie, narró lo allí acontecido.

Cita a las 21 h., excepto para algunos miembros de la Junta que se personaron antes debido a la presentación de los regalos que se debían sortear (que por cierto nuestro amigo Alfon sería quien más participó y el que se llevó el regalo más musical), aunque todos tuvieron regalos estupendos.

La cena se compuso de una mariscada de primero y ternasco o pescado - a elegir- de segundo. Postre, café y licores.

Como colofón el cava serviría para celebrar el cumpleaños de dos socios.

El Club obsequió con un puro a los señores y unas cajitas para las señoras.

La primera etapa se cumplía con los dos primeros años de vida, y con ella se analizó el funcionamiento del Club por el Secretario vigente, que decía lo siguiente: *“La participación en las actividades del Club ha sido más bien escasa y en lo que se refiere a la colaboración de los socios en el Boletín podrían haber sido más abundantes. Esto quiere decir dos cosas:*

- *la Junta no hace las cosas al gusto de los socios.*
- *Los socios son poco participativos, por lo que se solicitará que aporten nuevas ideas para una mayor satisfacción de los mismos.”*

La Junta decidió publicar en el Boletín nº 5 de diciembre de 1995 el agradecimiento a todas las casas comerciales que nos brindaron su apoyo y regalos para las actividades, así como enviar un ejemplar del mismo a todas ellas.

Con la entrada del nuevo año 1996 se celebraría la **1ª Asamblea General Ordinaria**, que obligaría al relevo de parte de la Junta. Así se decidió y con **fecha 9 de febrero de 1996** quedó compuesta de la siguiente manera:

Presidente Antonio Escuer Marco
Secretario José Luis Merelas Briz

Una vez realizado el traspaso de poderes se iniciaron las actividades, siendo la primera una **convivencia en Vadiello** y visita a la ermita de San Cosme y San Damián, con almuerzo y comida en el refugio que Peña Guara posee en ese paraje.

Esta vez la narración de los hechos correspondía a Nati Gómez, la cual insistía en la necesidad *“de tomar un poco de azúcar para la agujetas”* tras comprobar que la excursión dejaba sus secuelas.

También se realizó la presentación de la nueva Junta por parte del Presidente saliente.

A las 18 h. regreso a casa y a esperar un nuevo encuentro para reunirnos de nuevo.

Con la publicación de un nuevo Boletín, los socios recibían información de nuevas actividades y de nuevos campings y zonas de acampada, con descuentos para socios.

Zonas como Alicante, Barcelona, Huesca, Cádiz, Castellón y un sinfín de provincias ofertaban sus servicios a nuestro Club.

Del 30 de marzo al 7 de abril de 1996 se celebró la 38ª Acampada de la F.E.C.C. en Valencia.

Con la participación de dos socios, el Club Campista Huesca hizo su presencia en esta acampada, con mucha ilusión ya que la anterior fue sensacional.

El lugar parecía garantizar un buen clima, pero no fue así, ya que el aire y la lluvia estuvieron presentes buena parte de esta gran acampada.

El ambiente entre los campistas asistentes, llegados de toda España, estaba un poco crispado, ya que el Club organizador no daba la talla. Eso sí, toda la carga de culpabilidad no era suya, ya que la acampada la tuvieron que organizar en 3 meses. Bastante hicieron.

Como muestra, unos datos del evento para que sirvan de referencia:

- 1014 caravanas
- 92 tiendas de campaña
- 120 autocaravanas
- 38 remolques-tienda
- 3974 personas

En ese mismo período la Junta ya había preparado una **salida de convivencia para el 23 de abril, día de San Jorge**.

El sitio elegido fue la **Pardina de Lage**, que según contaba el narrador de esta ocasión, J.M.C.P., muy cerca de donde hace siglos también lo honraron con su presencia nuestros antepasados los viejos Reyes de Aragón.

Durante la mañana se realizaron diversas actividades: los niños tenían una buena explanada para el fútbol y los mayores un paisaje único de caminos, pinares, ríos... Tras la comida, el Club obsequió a los asistentes con un poncho y unas deliciosas galletas que las señoras habían preparado.

Por la tarde un partido de fútbol entre “jóvenes” y “más jóvenes todavía” dejaba los marcadores con un empate a 2, y así entre sol y nubes, cansados pero contentos, se dio la convivencia por finalizada.

Durante el segundo trimestre se publicaban en el Boletín noticias recibidas de la D.G.T. sobre P.M.A. de caravanas y remolques, así como noticias sobre matriculación e I.T.V. de las mismas.

De todo esto se informaba a los socios de esa época en el Boletín.

El Club coge formas y estabilidad. Una **nueva acampada** nos preparó la Junta **del 28 al 30 de junio de 1996** en el **camping Valle de Añisclo**.

Nuestro narrador, Iván Cantero de 11 años, contaba con ilusión su experiencia: los juegos de niños con sillas, globos atados a los pies, manzanas colgadas, monedas en cubo con agua para cogerlas con la boca...

Una excursión a unas cuevas prehistóricas, merienda para todos, guiñote, ron quemado y lo mejor de todo: partido de fútbol padres-hijos.

En esta ocasión tuvimos la fortuna de contar con la presencia de algún miembro de la F.E.C.C.

Llegado el verano el calendario del Club hacía un alto en sus actividades y las despedidas fueron *"hasta septiembre"*.

Estas vacaciones no iban a ser para los oscenses de lo más gratas, ya que la tragedia del camping Las Nieves, de Biescas, nos dejó a todos muy sobrecogidos y afectados por el gran número de víctimas, así como por la proximidad de la tragedia.

La Junta dedicó la sección Editorial del Boletín de septiembre a este suceso.

El Club Campista recibió invitación de la F.E.C.C. para realizar una **acampada en el pueblo de Biescas en homenaje a las víctimas**. El **21 de septiembre** a las 19 h. fuimos recibidos en el salón de actos del Ayuntamiento los campistas de los Clubes allí reunidos. Intervino el Sr. Alcalde agradeciendo al pueblo y campistas su presencia y colaboración. También tomó la palabra el Sr. Simón Lara, Presidente de la F.E.C.C., el cual rompió el silencio para hacer entrega de una placa de agradecimiento por el trabajo y excepcional comportamiento de todos los vecinos de Biescas.

El domingo 22 se dirigieron al lugar del siniestro en el que se depositaron unas flores en memoria de los fallecidos. Tras un minuto de silencio

sobrecogedor y caras de dolor y tristeza fueron abandonando el lugar los asistentes.

Sin olvidar la tragedia..., las formas y estabilidad se recuperaban en la nueva acampada, aunque con los corazones rotos por las víctimas.

El fin de semana del 27 al 29 de septiembre de 1996 se realizó una nueva acampada en el camping Lago de Barasona, de Graus.

El narrador Javier Cañardo así lo contaba: *“Acampada variopinta, ya que hubo tiendas, carros, caravanas y autocaravanas, así como asistentes por el día”*.

El sábado se jugó un partido de fútbol, el resultado salió publicado en los diarios deportivos y algún jugador tuvo problemas al quedarse enganchado en los zarzales; no se lamentaron roturas a excepción de algún arañazo.

Una vez aseados, la disposición de la Junta fue la de preparar la comida con barbacoas. Tras una gran cortina de humo, seis barbacoas prendían para alivio de los asistentes, de las que posteriormente saldrían unos asados exquisitos.

Finalizada la comida comenzaron los juegos de mesa: parchís, guiñote y pinturas para los más “peques”. El guiñote fue ganado por la familia abonada al triunfo.

Tras la cena, nos deleitamos con café y con algunos chistes.

Para el domingo una visita a la feria de Graus y a su casco antiguo puso punto y final a las actividades de este fin de semana, todas ellas acompañadas de un tiempo excelente.

La Junta, en su inquietud de preparar cosas nuevas para los socios, nos sorprendió con un **viaje a Barcelona para visitar la Expo-Caravanning el 20 de octubre de 1996.**

Todo un acierto ya que el autobús de 55 plazas de la Compañía Altoaragonesa se llenó. El viaje comenzó a las 7 h., se hizo un alto en La

Panadella para el almuerzo y sobre las 11 h. llegamos a la Feria. Previamente se habían repartido las entradas –gratuitas- cedidas por la Expo.

Tras una buena mañana de ilusión, de recoger folletos informativos y poner los dientes largos a más de uno, el autobús nos recogió sobre las 14 h. para trasladarnos a la playa de la Barceloneta, donde cada uno organizó la comida a su gusto, aprovechando para dar un paseo por el Puerto Olímpico y sus bares. Hacia las 17 h. el autobús recogió al personal e hizo una visita turística por la Villa Olímpica.

De vuelta a casa el cansancio era patente en algunos, que aprovecharon para echar una cabezada. En el área de Les Garrigues, parada para un refresco y sobre las 22 h. llegada a la capital oscense.

Una bonita iniciativa por parte de la Junta en ese momento.

Con la inquietud que caracterizaba a esta Junta de hacerlo todo cada vez mejor, para el **17 de noviembre** ya tenía preparada una **convivencia**, en esta ocasión **en la ermita de Santa Quiteria**.

El paraje lo decía todo. Desde allí se divisan los Mallos de Riglos, los de Agüero, La Sotonera, Ardisa, etc.

El narrador de esta salida valoraba el trabajo del cocinero y de sus ayudantes en el guiso, consistente en carne a la pastora. *“Cantidad y calidad”* fueron las palabras que Agustín García empleaba para definir la comida en su narración. Pasteles, café y licores pusieron la guinda a la comida. Al terminar el café, Antonio Escuer (el “Presi”), amenizó la sobremesa con la lectura de textos y párrafos de carácter alegre y altos de tono.

El tiempo no acompañó demasiado, pero el local estaba cerrado y con un buen fuego en el hogar, el frío se combatió sin problema.

Hacia las 17 h. se levantaba el comedor y se procedía a dejarlo en el mismo estado de limpieza, cosa habitual en este Club.

Finalizando **1996**, y como colofón, no podía faltar la **cena anual de fin de año**, en la cual cada vez se ponía más esmero.

El **restaurante O'Lagar, en Huesca**, fue el sitio elegido.

En esta ocasión, el narrador Laurentino Ceña describía, asombrado, el calor humano del Club en una recepción bien creada para la ocasión a base de un cóctel anterior a la cena.

Aunque según Laurentino, en todo momento se sintió como en casa, fue en los postres cuando llegó a conocer a un número mayor de socios y ser partícipe de proyectos futuros, que entre otros serían la Acampada Nacional que debiera celebrarse en 1997 en Córdoba.

Resumió la velada de agradable y puntualizó el hacer un esfuerzo para asistir en cuanto su trabajo se lo permitiera –bajo amenazas de su mujer de asistir ella en solitario–.

En el Boletín nº 9 seguían publicándose ofertas de algunos campings de España para nuestros socios.

También seguían los agradecimientos a las firmas colaboradoras y las felicitaciones de navidad.

El Presidente daba las gracias a los socios por la asistencia a las actividades.

Con una participación de tres socios y dos instalaciones, el Club Campista Huesca hizo su presencia en la ciudad de **Córdoba** con motivo de la **39ª Acampada Nacional de la F.E.C.C. celebrada del 26 de marzo al 3 de abril de 1997**.

Según nuestro narrador, Jesús Villacampa, acudieron con mucha ilusión y poco tiempo, ya que solo el desplazamiento duró dos días.

Tras la llegada, el obligado saludo a los campistas de otros clubes ya conocidos.

La organización acudió a buscar pescadores para concursar: *“¡pues sí, aquí estamos!”*. Tras unos vacileos por parte del Club organizador quedaba claro quién iba a pisar podium: nuestros socios los hermanos Juan y Alfon Garvín nos daban una muy luchada 2ª plaza.

El transcurso de la acampada aconteció entre campeonatos de fútbol, petanca y otros atractivos como discoteca, bailes de salón, desfiles de modelos “en ropa interior” y las degustaciones ofrecidas por los clubes participantes, de los cuales algunos se pusieron hasta el “ejem” (está feo decirlo).

Por la noche y en la entrega de trofeos, el nombre del Club Campista Huesca sonaba en la megafonía para el asombro de algunos asistentes que se preguntaban... ¿quienes son esos? a lo que alguien del Club les dio las convenientes explicaciones.

El domingo por la mañana se levantó el campamento e iniciaron viaje de regreso con la ilusión de la nueva Acampada Nacional en Logroño para el año siguiente.

El nuevo Boletín llegaba a los buzones con la colaboración de la Federación Campista de Castilla y León (F.C.C.L.) sobre “La Asociación. Un proyecto que nos une”. Don Mariano Gómez relataba perfectamente el concepto de asociación, sus ventajas y las aportaciones del socio a las mismas.

También en el mismo Boletín, el socio José María Pedraza dejaba asombrados a algunos sobre “Los neumáticos”, así como por el apartado “Coche-caravana, otra forma de conducir” sobre la conducción con remolque.

Igualmente se publicaba “El decálogo del buen caravanista” basado en la distribución de la carga en orden de marcha.

Y por primera vez la sección Tablón de Anuncios empezaba a funcionar con la venta de una caravana de Jesús Villacampa.

En un día festivo y de inmejorables condiciones atmosféricas, la Junta volvía a sorprender a sus socios con una **convivencia en el Refugio de Oliván el 23 de abril de 1997**, un lugar idóneo para pasar el día.

Nuestro narrador, Laurentino Ceña, ya iba cogiendo buenas costumbres.

Unas 60 personas se dieron cita en el aparcamiento del Centro Comercial Coso Real. Durante el desplazamiento hubo una parada en Lanave, donde hacer acopio de pan y postre se ha convertido en una costumbre para muchos.

A la llegada al Refugio de Oliván, las mesas ya dispuestas nos esperaban con un almuerzo preparado por el Club, basado en pan con tomate, jamón y queso, y acompañado de un excelente vino. Tal fue la consistencia del almuerzo que al término de éste la decisión fue salir a andar por los alrededores sin rumbo para así poder hacer “gana de comer”.

Cerca de este sitio se encuentra la piscifactoría de Oliván. En la misma pudimos observar cómo un socio pretendía la captura –para su almuerzo– de un ejemplar de dimensiones espectaculares (creemos que no lo consiguió y debió pensar que era más fácil almorzar de su fiambreira).

Los más valientes optaron por acercarse al pueblo de Oliván. Tras una larga caminata eran recibidos por una fuente que a algunos les fue de maravilla; ya al regreso y antes de la comida –cada cual la suya– los más “jóvenes” retaban a los “no tan jóvenes” a un partido de fútbol para mejorar el resultado del partido anterior, siendo nuevamente el resultado a favor de los “no tan jóvenes” (con el apoyo del arbitro).

La comida, los postres y una tertulia agradable para todos en un paraje precioso hicieron de la jornada un recuerdo inolvidable. Días más tarde algunos dejaban entrever las secuelas del ejercicio físico de dicha jornada.

Con la tarde avanzada los miembros del Club Campista iban abandonando el lugar, camino de casa, tras una armoniosa y gratificante convivencia concluida.

Los días iban pasando, para unos más rápido que para otros, y la Junta debía preparar la **acampada** del mes de junio, la primera que realizaría el Club en ese año.

La fecha fue **del 20 al 22 de junio de 1997**, y dentro de las opciones estaba el **camping Valle de Añisclo**, conocido por muchos pero en esta ocasión desconocido por el narrador Andrés Bordonaba, que a su vez se estrenaba en la participación del Club.

Aunque el narrador creyó en principio que este cometido se trataba de una novatada –así lo describió en el texto–, aceptó encantado el trabajo encomendado.

Con un programa repleto, el sábado se completaban las inscripciones de los participantes para, una vez instalados, ponerse de corto, ya que el partido iba a comenzar. Los equipos “jóvenes” y “no tan jóvenes” ya estaban preparados y Alfonso Garvín ejercía de árbitro. A pesar de que los “jóvenes” le reclamaron un penalti dudoso, en esta ocasión tampoco pudieron con los “no tan jóvenes”. En el descanso, a petición de la Junta, las señoras nos aliviaron el calor con unos porrones de cerveza con gaseosa y refrescos para los participantes, a la vez que animaban el espectáculo.

Terminado éste, ducha y a comer, para tomar posiciones en el torneo de guiñote, pintura y parchís (según recordaba el narrador, uno de los más duros vistos por él).

Una vez finalizados los juegos, un paseo por el pueblo de Puyarruego descargaría a los más tensos. A las 22 h. el restaurante del camping nos había preparado un menú basado en entremeses y ternasco al estilo Puyarruego, que en ninguna otra ocasión lo habíamos comido tan exquisito.

Tras la cena, Antonio Escuer (el “Presi”), había preparado unas diapositivas que nos proyectó. Acompañadas de su buen humor y el quemadillo de ron que nos sirvieron, convirtieron la noche en una velada cálida y alegre.

El domingo se terminó la final de guiñote y tiro de soga.

La descripción fue *“Por delante nos llevamos cada uno en nuestra maleta personal el recuerdo de un fin de semana en la naturaleza y la convivencia humana”*.

Tras esta actividad, el Club hace un descanso hasta **septiembre**.

Una vez terminadas las vacaciones, la Junta ya tenía preparada una nueva **acampada**, que esta vez se celebró en el **camping Bellavista** situado en las cercanías del **Lago de Barasona**, en **La Puebla de Castro**.

El narrador de esta acampada fue el joven Iván Cantero, de 8 años.

En esta ocasión el partido de fútbol se celebró por la mañana en el campo reglamentario de La Puebla de Castro. Se comprobó cómo algún miembro de la Junta acertó en la predicción del resultado, que fue de 6-5. Al celebrarse el partido por la mañana, los más mayores tuvieron más reservas.

Los concursos de guiñote, parchís y dibujo dieron algo de relax a la tarde, sobre todo para los mayores, y por la noche cena de mesas juntas con longaniza de Graus a la brasa y tortillas variadas.

El domingo por la mañana, la visita a la catedral románica de Roda de Isábena –siglo XI– puso punto final a la acampada, un poco corta para los “no tan jóvenes” debido a que casi consiguieron la revancha del partido de fútbol –no fue posible, ya que las llaves del campo estaban en poder del Ayuntamiento–.

Con el empeño y trabajo que caracterizaba a esta Junta, presidida por Antonio Escuer, el **18 de octubre de 1997** se viajó por segunda vez a **Barcelona** para visitar la **Feria del Caravanning'97**.

El narrador José María Pedraza contó que unas treinta personas realizaron la visita, y que a poco más de medio viaje, concretamente en La Panadella, tuvieron que parar “*a acallar el gusano*” y así, bien alimentados, decidieron subir todas las escaleras de Montjuïc para divisar el puerto y parte de la ciudad.

Con su experiencia, nos contaba la escasa exposición de accesorios y útiles de acampada y, en cambio, un gran número de marcas de remolques, caravanas, autocaravanas, etc.

Una vez realizado el recorrido, una foto en la fuente de Montjuïc plasmó la presencia de quién allí estuvo.

Posteriormente el autobús los desplazó a un restaurante ya contratado para la comida, con la sorpresa de que en el mismo se encontraba el equipo de ciclismo Kelme, con Escartín a la cabeza. ¡Qué suerte!

Terminada la comida, visita al Acuarium, el puerto, las Ramblas, etc...

Así describía José María Pedraza la experiencia: *“un día en nuestro ambiente y entre buenos amigos”*.

El Camping Caravaning Club Rioja nos hacía llegar una circular por desgracia muy desagradable: el 26 de noviembre de 1997 eran informados por parte del Ayuntamiento de Logroño que la 40ª Acampada Nacional no podría celebrarse tal y como estaba previsto, con lo cual las ilusiones de nuestro Club, que eran de una alta participación, quedaban truncadas.

El comité organizador de dicha acampada daba explicaciones concretas y puntualizadas de por qué no se pudo realizar. Nuestro apoyo estuvo con ellos.

Un mes más tarde, **el 24 de diciembre**, el Club Campista El Hórreo, de **Asturias**, decide hacerse cargo de esta acampada, y así es comunicado por una circular de la F.E.C.C. **La 40ª Acampada Nacional F.E.C.C.**, se salvó con el esfuerzo y la ilusión del Club El Hórreo de Asturias, ¡Gracias amigos!

La costumbre más arraigada del Club, la **cena de fin de año 1997**, se celebra de nuevo en diciembre. En esta ocasión el restaurante de la capital oscense **La Alameda** fue el sitio elegido.

El encuentro en el bar antes de pasar al comedor, sirvió de lugar de saludos y bienvenidas.

Tras una cena de lo más exquisita y bien preparada, se prosiguió con los sorteos para los participantes, con premios destacados como un jamón y una cena gratis para dos personas.

Siguió el baile y con la temperatura alcanzada por “los chupinazos” alguno confundió la puerta de un armario con la salida.

La juerga continuó hasta la madrugada.

El narrador Miguel Ángel Naya terminó diciendo: *“Lo pasamos muy bien, y espero al año que viene para pasarlo igual o mejor”*.

Uno de los actos mas esperados para algunos y no tanto para otros, es sin duda alguna la **Asamblea General**, celebrada el **9 de diciembre de 1997**. Acto sólo esperado por los que salen y no tanto por quien debe entrar. En esta ocasión los cambios fueron:

Presidente Esteban Usieto López
Secretario Mariano Arbués Navarro

La editorial del Boletín de diciembre lo decía bien claro: “Acto Trascendental para el buen funcionamiento de este Club”

Igualmente podíamos encontrar en el interior de este Boletín información de campings, caravanas, autocaravanas, estabilizadores, enganches etc.

Con el ánimo bien fundado en las participaciones anteriores, esta Junta comenzaba su andadura con una salida de **convivencia** el **22 de marzo de 1998** al refugio que Peña Guara posee en **Vadiello** y que se solicitaba para estos casos.

El narrador Andrés Bordonaba, un socio ya práctico en este Club contaría que: *“Tras el viaje y la llegada, las migas preparadas por el cheff, que como en otras ocasiones estaban de miedo...”*.

José María Barraca regaló el jamón de la cena de navidad que se añadió al almuerzo, lo que hizo que la digestión se hiciera más pesada.

Tras un descanso se inició la excursión hacia San Cosme y San Damián. Los más atrevidos llegaron hasta la fuente.

Una vez de regreso, en el refugio, cada cual sacó su comida y se repusieron fuerzas. No faltaron los chistes y charradas, partidas de cartas, café, tertulias etc.

Avanzada la tarde, se recogió el lugar y se regresó a casa con gran satisfacción por parte de todos al lograr una alta participación.

El día **10 de mayo** se realizaba una **convivencia en la Garcipollera**.

Nuestro amigo Iván Cantero, relataba con ilusión la subida a la ermita y llegada a una fuente de agua fresca y limpia, y pudo ver, asombrado, cómo las vacas pacían a la orilla del río y como una de ellas se cruzó en el camino, teniendo que invitarla a que se apartase. Fue divertido. También tuvimos que ejercer de arquitectos, construyendo un paso de piedras en el río.

Y para seguir con las costumbres, un partido de fútbol marcó el final de la convivencia.

Así lo resumió Iván: *“Día alegre y agotador”*.

Mientras, en nuestro **Apartado de Correos** seguían llegando ofertas de diferentes puntos de España, tanto de campings, como de acampadas, como la XIX Xuntanza do Campismo Galego. El Club Campista Aire Libre Sevilla organizaba el II Encuentro Campista Ruta de Plata.

En **junio de 1998**, en un camping conocido por todos, el **Valle de Añisclo**, en **Puyarruego**, se realizó esta acampada donde la colaboración del camping siempre fue cordial.

Actividades diversas durante el fin de semana, con cena, baile, orquesta, etc...

A destacar la labor realizada por el quemadillo de ron, que ayudó a rodar por el césped a más de “un calvo” (gracias al buen tiempo, Antonio Escuer no se constipó).

La Junta decidió no realizar la acampada “fin de temporada”, según su criterio por caer en malas fechas. Sería la primera vez en la historia del Club que no se realizaba esta acampada. En su lugar se propuso un **viaje el museo Guggenheim, en Bilbao.**

En el mes de **noviembre de 1998** la Junta organizó una salida de **convivencia a la ermita de La Virgen de los Ríos.**

Nuestro narrador, José M^a Pedraza, relataba el viaje de movido, ya que el traqueteo del camino abrió un gran apetito, cosa que algunos a su llegada remediaron con el almuerzo.

También comentaba cómo el maestro de ceremonias dispuso –con sus ayudantes– la letra para la música central, que sería de carne a la pastora, un exquisito plato al que alguno habría acompañado con caracoles. El postre, de la misma mano: empanadicos, de los que al parecer sólo quedaron los envoltorios y es que... ¡a quién le amarga un dulce!

El café dio lugar a una sobremesa de tertulias y fútbol en la explanada.

Poco dio de más el día, ya que se terminaba y la luz del lugar también.

Recogida del lugar prestado y devolución de llaves a Caldearenas, despedidas y “*¡hasta pronto amigos!*”

Las convivencias gustaban de manera especial a los mayores.

Diciembre de 1998 volvía a ofrecernos la ocasión de celebrar la tradicional **cena de fin de año**, que realizaríamos en el restaurante **La Alameda**, de Huesca.

En esta ocasión la narración correspondió a Silvia Cadena, que de esta forma empezaba: *“Un cinco de diciembre, el frío reinaba en la calle, la temperatura en el restaurante era agradable. Dispuestos a pasar una noche amena con toda esta gente que no conocíamos, la foto de pareja sirvió para romper el hielo”.*

La cena iba apareciendo. El primer plato frío, el segundo templado y el tercero consiguió calentar el ambiente, ayudado por un buen caldo Somontano

que a más de uno puso más contento que un niño con mochila, zapatillas y camiseta nueva.

Se abrieron las puertas del salón de baile y la música empezó a sonar. Acompañados por el cava, el calor empezaba a aparecer tras largos bailoteos.

Sin embargo, cuando salimos a la calle el frío era insoportable. Más intenso que al principio de la noche. Reflexión: “Silvia no se calentó en toda la noche”.

La **Asamblea General Ordinaria**, se celebró el **18 de enero de 1999**. Este acto, que tiene formato monótono, por primera vez cambió su cara. La asistencia de nuevos socios y nuevas ideas marcaron su desarrollo, así como la elección de parte de la Junta, que no fue demasiado complicada.

La Junta se disculpaba ante las quejas de Jesús Villacampa por no recibir información de la Acampada Nacional, aludiendo que la información enviada por la F.E.C.C. no la recibieron con el tiempo suficiente. Estas disculpas se publicaron en el Boletín de marzo de 1999.

Tras muchos problemas en el año anterior para la celebración de la Acampada Nacional, la organización de este gran evento para este año correspondía a la **F.E.C.C.**, y no precisamente por turno, sino porque nadie la pidió. El lugar elegido por la Federación para celebrar la **41ª Acampada Nacional** fue **L’Ametlla de Mar, en Tarragona**.

Dos socios participaron en esta ocasión en dicha acampada. Nuestro narrador, Jesús Villacampa, escribía cómo se puede organizar en un mes este evento y, a pesar de las críticas, salir adelante.

Se realizó en un camping nuevo y el programa se ejecutó íntegramente: desfile, carpas, degustaciones, etc...; consiguieron que con la participación de 500 instalaciones pareciera más grande y ordenada que otras.

Javier Baquedano, socio ya veterano en el Club y con tendencia a grandes viajes, se decidió a contar su aventura por Italia durante el verano de 1998.

Con toda la ilusión, nos contaba cómo una familia de seis miembros puede pasarlo bien allá donde vaya. Contaba cómo las innumerables visitas a los lugares que visitó dejaban satisfechos hasta a los más pequeños.

También recordaba que era un país caro y recomendaba viajar con caravana pequeña debido a los accesos a algunos campings.

La llegada del Boletín nº 18 nos ofrecía una información de mucha importancia para los campistas: dar parte de un siniestro cubierto por el carné de la Federación Internacional de Clubes Campistas (F.I.C.C.) y su seguro.

Asimismo se publicaban las ofertas de los campings en puntos como Teruel, Pontevedra, Alicante, etc..., lo que nos daba fuerzas para seguir con su publicación.

La llegada de la primavera hizo posible el poder realizar una nueva salida **de convivencia en el mes de abril.**

El narrador de esta ocasión, Mariano Arbués, que además sería el encargado de buscar el lugar, nos condujo a **la ermita de Santa Quiteria**, bien conocida por él, y así descubrimos que era santa y mártir, de gran devoción y sentir del pueblo de Santa Eulalia, ya que Santa Quiteria fue una muchacha más del pueblo y en su honor los vecinos le levantaron una ermita en uno de los puntos más elevados de la sierra, ahora ya reconstruida debido al paso del tiempo.

Y así se pudo disfrutar de un paraje a 920 m. de altitud, rodeado de pinos y muy bien cuidado.

El día fue estupendo, el almuerzo cada cual el suyo y la comida la preparó nuestro cheff Alfonso Garvín y sus ayudantes: un menú basado en patatas con conejo. Y de postre melocotón con vino y tortas de Ayerbe.

Una jornada que algunos no olvidarán por su entusiasmo e ilusión, comiendo caracoles a la plancha. (Nota: se tendrá presente que los caracoles, hasta que no dejan de andar sobre la plancha, no se pueden comer).

Otro bonito día fue el que pasaron los socios con motivo de una nueva **convivencia en Santa Elena (Bisecas) en mayo de 1999.**

Nuestra narradora, Ana Morcate, nos contaba cómo tras el almuerzo en el picnic de La Guarguera, llegaron hasta Biescas, donde los más valientes emprendieron camino a pie por la senda. Una hora y media de caminata fue el tiempo que tardaron, y en la fuente de la ermita pudieron saciar su sed los más sedientos.

Para esta ocasión la comida era de cada cual. Tras el descanso en el lugar y avanzada la tarde, el retorno hacia el hogar puso fin a una bonita convivencia.

Llegado el mes de **junio**, una nueva **acampada** se realizó, en la cual la asistencia estaba casi asegurada.

En esta ocasión el **camping Ligüerre de Cinca** fue el lugar elegido. Las instalaciones fueron el motivo para decidirse por este lugar: campo de fútbol siete, pista de tenis, bungalows, bengalís, embarcadero...

El sábado por la tarde un partido de fútbol entre “ellos” y “ellas” y “jóvenes” y “no tan jóvenes”, dejó a los participantes exhaustos.

Tras la ducha y la cena en el restaurante repusieron fuerzas para bailar de casi todo con la orquesta ‘Pedro Total’ (aunque no fue ‘total’, ya que *Paquito Chocولاتero* no estaba en su repertorio).

Tras la juerga, el domingo a las 9:30 h. diana y almuerzo a base de migas.

Una vez terminado, visita a L’Aínsa y su casco histórico, y por la tarde levantada de campamento con muy buenos recuerdos para casi todos, a excepción del mal recuerdo del mordisco de un perro a una niña, aunque todo quedó en un susto.

Una noticia a recordar en el Boletín de junio de 1999 sería la carta recibida de la alcaldía de Huesca, en la cual el Alcalde, D. Fernando Elboj, una vez tomado el cargo, ofrecía su disposición tanto en lo personal como en lo institucional para lo que estimase oportuno el Club.

Nuestro agradecimiento, Sr. Alcalde.

Una vez transcurrido el verano, la Junta preparó una nueva **acampada del 24 al 26 de septiembre, en el nuevo camping de Alquézar.**

El narrador en esta ocasión, Agustín García, se mostraba sorprendido ante la visita a las bodegas de Enate en Salas Altas, por sus dimensiones, su tecnología y los medios con los que cuenta, así como la degustación que completó la visita.

También se visitó el Museo del Vino en Barbastro, donde visualizamos un video de la zona y de los viñedos del Somontano. Un acierto para todos los asistentes.

De regreso al camping, pudimos comprobar lo que el temporal de agua hizo en nuestra ausencia.

La comida de hermandad, y por la tarde la visita a la Colegiata de Alquezar y su entorno completaron la jornada.

El domingo, tras el almuerzo de huevos con longaniza, las competiciones deportivas sirvieron para que “los más jóvenes”, por una vez, se impusieran a “los no tan jóvenes”. También las mujeres tuvieron su partido de futbito, el cual no resultó de gran interés.

Tras la comida, recogida y hasta la próxima acampada.

El **14 de noviembre de 1999** se celebró otra salida de **convivencia** en el local que Peña Guara posee **en Vadiello** y que gentilmente nos venía prestando para estos eventos.

Unas 70 personas se daban cita. Como la jornada no se presentaba muy soleada, mientras algunos merodeaban alrededor del puchero que el cheff había preparado, otros jugaban a las cartas o parchís, y los niños se entretenían pintando diversos dibujos.

El narrador José María Pedraza valoraba de exquisita la comida, y también los postres, a la vez que apuntaba el cálculo en exceso (aunque el defecto sería por los que no asistieron).

Así terminó esta *"Bonita convivencia"*.

El lugar para la **cena de fin de año de 1999** fue el del año anterior. Esto quería decir mucho para el restaurante **La Alameda**, en cuanto a la cordialidad, buen servicio y atenciones.

El narrador, Jesús Villacampa, la describía como emotiva.

La Junta lo hizo muy bonito: a la entrada entregó una flor para la señora y foto para la pajera.

Tras la cena, Esteban Usieto hizo entrega de una bonita sorpresa a nuestro cheff de cocina Alfonso Garvín, consistente en una placa conmemorativa, recibéndola con emoción y mostrando una vez más su voluntad y empeño con el Club.

Seguidamente se celebró el sorteo de regalos para todos los asistentes.

La noche continuaba en el lugar hasta la madrugada.

Una vez más, con escasa participación, el **21 de enero de 2000** se celebró en el aula número 4 de Cruz Roja la **Asamblea General Ordinaria**.

Tras una larga espera de candidatos, a las 21:35 h. quedaría compuesta la Junta de la siguiente manera:

Presidente	Jesús Villacampa Latorre
Secretario	Javier Cañardo Puy

La nueva Junta presentaba en la celebración de la primera actividad de su mandato el **Calendario de Actividades del año 2000**.

Con el empeño del Presidente y el trabajo de la Junta, nuevas actividades surgieron, como la matacía –ésta ya preparada por la Junta anterior–, una salida más de convivencia, acampada del 1º de mayo (interclubes) y vino español.

Aprovechando la festividad de San Vicente, unas 80 personas se dieron cita en **enero de 2000** para celebrar una nueva **convivencia en Aniés**.

Esta jornada se desarrolló en la propiedad de un socio, el cual proporcionó su casa, sillas, mesas y todo cuanto se necesitó.

El atractivo fue la fiesta de la matacía, de la que todos disfrutaron menos el protagonista, y aunque el ambiente se presentó frío pronto una gran hoguera hizo entrar en calor a los allí presentes.

El narrador, Manuel Barroso, contaba la exquisitez de las judías, el lomo, las costillas y el postre. También narraba que disfrutaron con los juegos de tiro con soga, comba y la proeza de tres monedas entre “ciertas partes”, ajustando la puntería a un vaso en el suelo. Terminaba agradeciendo la acogida que el Club había dado a su familia y recalca que *“el potencial humano que existe en este Club es inmejorable”*.

En el Boletín de marzo de 2000 la nueva Junta informaba sobre el carné internacional, derechos y deberes.

En el mismo Boletín se daba la bienvenida a tres nuevos socios y Jesús Villacampa informaba de los pasos a seguir para adquirir cualquier material relacionado con la acampada.

Este mismo mes y más concretamente el día **12 de marzo**, día de elecciones, se realizó una salida **de convivencia a Almudévar**, con una asistencia de 86 personas.

El lugar de la comida fue “El Nevero”, llamado así en tiempos anteriores, ya que está situado en lo más alto del lugar, y era allí donde, cuando nevaba en invierno, se guardaba la nieve para su aprovechamiento como agua por todo el pueblo.

En esta ocasión la narradora, María Pilar Alastuey, explicaba la excursión por la fuente de Los Tres Caños y por las bodegas. También destacaría el museo etnológico, que ubicado en una casa con más de cinco siglos de historia albergaba los utensilios y aperos de la zona para los oficios de antaño.

La comida consistió en pollo con arroz y de postre 16 kg. de fresas con nata. La preparación corrió a cargo de la familia de Antonio Labarta.

Fue una convivencia diferente e ilustrativa.

Un año más llegó la **42ª Acampada Nacional de la F.E.C.C.**, que se realizó en **Cáceres del 8 al 16 de abril de 2000**.

En esta ocasión acudieron dos socios ya acostumbrados en estas acampadas, Agustín García y Jesús Villacampa, a los que se sumó Francisco Pedraza e hijos, que a la vez sería el narrador.

Él confirmaba que fue su primer viaje largo con caravana, pero que aún así valieron la pena las once horas de viaje por visitar la tierra de donde uno procede.

Tres páginas de disfrute y agasajo en el Boletín contaban la fantástica acampada que vivió junto a los allí presentes. También destacó la visita a la ciudad monumental y a la Mérida romana. Igualmente destacó el esfuerzo de los clubes participantes en el desfile, así como por las degustaciones que ofrecieron.

Con el ánimo de no perderse la siguiente en Benicasim (Castellón) y animando a todos los socios, acabó el relato.

El lugar elegido para la **convivencia** que disfrutamos el **21 de abril de 2000** fue **San Juan de la Peña**, lugar que fue del agrado de todos los asistentes.

Así nos lo contaba la narradora Silvia Cadena. Su recuerdo de este fabuloso enclave procedía, como a casi todos, de la infancia.

El almuerzo consistió en paleta de la matanza, y la comida sería por cuenta de cada uno.

El lugar fue idóneo para los niños. También las visitas al monasterio viejo y la iglesia de Santa Cruz de la Serós hicieron disfrutar a los más mayores.

Con el empeño que caracterizó a la Junta de este año, la **1ª Acampada de Interclubes**, convocada en **Loarre** en **mayo de 2000** fue la acampada con más dedicación y cariño habida hasta la fecha. Así lo hicieron saber los que asistieron.

Fueron diecisiete instalaciones, entre nuestro Club y el de Logroño el total de asistencia. Con un programa exquisito de visitas y la participación de la totalidad de los campistas, la celebración de esta acampada fue todo un éxito.

Nuestro narrador, Gabriel Gómez, describió minuciosamente lo allí acontecido: visita a Agüero, Castillo de Loarre, Colegiata de Bolea, Mallos de Riglos, partido de fútbol, parchís, guiñote, juegos de niños, bingo...

También hubo merienda con productos de nuestra tierra, cena, baile, chocolatada, etc... Mucho entretenimiento con gran ocupación de tiempos para que nadie se aburriese.

Una buena experiencia que algunos no olvidarán.

En el mes de junio, la F.E.C.C. notificó el cambio de Junta, la cual quedó presidida por el Sr. Antonio Enríquez Goicoechea; dos vicepresidentes, un secretario, un tesorero, tres vocales y una delegada de relaciones con la F.I.C.C.

A veces se comenta que lo clásico se rompe con lo informal. También en el campismo a veces se rompen las formas y esta acampada, de alguna manera,

las rompió. Un sitio nuevo: el **camping de Oto**, y la emoción del puerto del Cotefablo en medio, la preparación de la cena por parte de la Junta y asistentes..., dio como resultado la participación de nueve instalaciones y cuarenta personas en **junio de 2000**.

Nuestra narradora, la joven Raquel Vidal, de 12 años, contó lo bien que lo pasó junto a sus padres y el buen recibimiento que el Club les dio en su primera acampada. Entre otras cosas señalaría la visita a Ordesa, el bosque de las hayas y Cotatuero.

Por la tarde, partido de fútbol.

Y por la noche cena acompañada de café y chistes a cargo de Alfonso y Fernando.

El domingo una estupenda excursión a Bujaruelo puso broche de oro a este fin de semana.

La familia de Raquel nos felicitaba a todos por la acogida que se les dio, y a la vez por haber formado este magnífico Club.

Con el billete en el bolsillo desde la acampada Interclubes llegó la hora de emprender viaje a **Logroño** para asistir a la **9ª Acampada Regional del C.C.C La Rioja en septiembre de 2000**.

Para esta ocasión el narrador Jesús Nasarre era nuevo, aunque solo en este menester, ya que como dejó reflejado era socio desde 1994. Narraba que su desplazamiento desde Monzón fue agradable y corto, y el recinto destinado a la acampada sensacional, al igual que el recibimiento del C.C.C. La Rioja, que unas horas más tarde nos ofrecieron sus tradicionales sopas de ajo.

Lo más curioso fue el despertar de su diana: las sirenas de un coche de policía por el recinto, que impidieron que más de uno continuase con su mejor momento del sueño, aunque luego se compensaría con un buen chocolate.

La visita a una bodega hizo las delicias de algunos comprobando la calidad de sus vinos. También otros tuvieron la ocasión de visitar la calle Laurel y saborearon sus exquisitas tapas y vinos. Alguno no asistió por encontrarse fuera de juego a causa de las pochás.

Los concursos de petanca, cross y mus completaron la tarde del sábado. Y como al narrador lo que más le gustaba era el cachondeo, y el “Presi” llevaba disfraces para todos, ¡pues a participar en el concurso y a pasarlo bien! Tras degustar un brebaje que nos habían preparado nos fuimos a descansar.

Al día siguiente visita a Logroño con guía. Tras el regreso, la entrega de trofeos y un lunch sirvieron de colofón a tan extraordinaria acampada.

La publicación en el Boletín de septiembre del XX Certamen salón de caravanning de Barcelona, rutas por Ordesa y los residuos sólidos urbanos completarían la información de dicha publicación.

Al igual que en años anteriores, la **acampada de septiembre 2000** llegó. El lugar para celebrarla fue **Benabarre** en un camping nuevo, municipal y muy tranquilo.

Quince instalaciones se dieron cita.

Marisa, la narradora, nos contó lo allí vivido con todo lujo de detalles.

Se realizaron visitas a San Medardo, ‘El Mas de Puybert’, su museo etnográfico y la ermita de las Ventosas, así como a las fábricas de queso y chocolate.

Además, juegos con soga, carreras de sacos y un extenso programa para todas las edades y gustos.

Más tarde hubo baile en el pabellón municipal, donde alguno hizo “bajada de pantalones” y otros intentaron imitar a Gila en sus parodias telefónicas.

El domingo se presentó frío y los churros no acababan de salir bien. A cambio el chocolate delicioso.

La narradora, entre otras cosas, resaltó lo ordenados que fuimos, dejando todo en perfectas condiciones. Felicitó a la Junta por realizar estas acampadas tan estupendas y con carácter tan noble y nos citaba para una nueva convivencia ofreciendo de nuevo su parcela hogareña de Aniés.

Parecía ser que las jornadas de **convivencia** con frío sentaban bien y ésta no sería menos. Ochenta y tres personas se dieron cita el **12 de noviembre de 2000** en **El Pueyo**, un lugar nuevo para el Club.

El narrador, Andrés Bordonaba, describía cómo la gente disfrutó del lugar y sus alrededores. Algunos aprovecharon para acercarse a Barbastro.

El **Vino Español** al que invitó el Club el **25 de noviembre de 2000** sería el primer acto de esta índole en la historia del nuestro Club. Se celebró en el local de la **Asociación de Vecinos del barrio de La Encarnación**. El propósito de este acto sería promover una alta participación de los socios. La fecha de invierno y en sábado por la tarde hacía prever gran asistencia, como así fue. Casi ochenta personas se dieron cita.

Nuestro amigo José Luis Merelas nos contaba lo vivido durante esas tres horas.

Socios de Zaragoza, Monzón, Barbastro y Huesca dieron todo un ejemplo de participación, y así nos lo narraba, desde lo delicioso del jamón de bodega, propio del Club, hasta el cumpleaños feliz que se cantó en favor de Cristina por su onomástica.

También se pidió opinión sobre mataba sí o mataba no. La respuesta fue un rotundo Sí.

El ambiente era agradable, hasta que sonó el teléfono y algún vecino se quejó del ruido. A las 23 h. despejábamos el lugar continuando en los bares de la zona con algún café y cubatas. José Luis Merelas concluyó así: *“Espero que se repita”*.

En el Boletín de diciembre también se publicaría la petición de un socio anónimo titulada “Cartas a unos amigos campistas”. Se podía decir que la carta tenía su sentido, ya que como expresaba, sólo al tenerla bien leída se logró entender, de lo cual se dedujo el distanciamiento de algún socio, su baja o cese

en el Club. También habló de su tristeza y su alegría, que estaría muy cerca. Creemos que sabía lo que decía.

La **excursión al Belén de las Gorgas de San Julián** se hacía de nuevo en la fecha más adecuada al acontecimiento, el **3 de diciembre de 2000**.

El narrador, Jesús Villacampa, nos contaba que la temperatura no era superior a 3 °C, y aún así unas 30 personas se darían cita.

Tras la caminata de 30 minutos y la visita al Belén iniciaron la bajada a la ermita para almorzar, donde los más decididos, sartén en mano, realizarían un almuerzo completo: huevos, panceta, chorizo, longaniza y café.

Con la mañana bien avanzada, hacia las 13 h. descendían a los vehículos para regresar a casa.

La Junta agradecía en el Boletín de diciembre la colaboración de diferentes firmas comerciales por el apoyo prestado a las diversas actividades realizadas por el Club.

Asimismo felicitaría la Navidad y Año Nuevo a socios, anunciantes y simpatizantes, dando a su vez la bienvenida a nuevos socios.

Aunque venía siendo habitual realizar la **cena de fin de año** en el mismo restaurante, la del **año 2000** no pudo ser debido a su nueva ubicación y no estar todavía inaugurado. Así pues el nuevo lugar sería el **restaurante del Hotel Montearagón**, que nos trató bien.

Para esta ocasión el Presidente le encargó a Antonio Escuer la narración: el motivo sería que a su vez serviría de despedida como socio, ya que lamentablemente nos dejaba. No hubo más que buenas palabras, siete años maravillosos entre nosotros en los cuales su constancia y tesón han sido uno de los motores de este Club, y que gracias a algunos socios está en un lugar bien reconocido. Una velada maravillosa donde todos le darían su apoyo.

Terminaría su relato con un *“hasta siempre”*, no descartando la posibilidad de volver al campismo, y sus últimas palabras fueron *“¡janimó! y ¡janimó!”*.

Esta **convivencia**, aprobada en el vino español, logró reunir una vez más a 80 personas en **Aniés el 21 de enero de 2001**.

Con un entorno agradable y un día espléndido de sol, la gente se daba cita por segundo año en casa de Fernando y Marisa.

Una buena hoguera se encargó de asar la panceta y longaniza que acompañada por el porrón no quedó ni para el gato.

El narrador, Manolo Glück, contaba como un grupo subió a la ermita Virgen de la Peña, a unos 3 Km., aunque sólo unos pocos pudieron con los 42 escalones que terminan en la misma.

Mientras, el cheff preparó un guiso de judías con oreja y alguna otra cosa; de segundo costillas y lomo, y de postre pasteles con café.

También narró cómo se le cantaba el cumpleaños feliz a Pili, que cumplía “...titantos” años.

Comentaría cómo siendo su primera convivencia se sentía tan a gusto: *“¡como en familia!”*. También agradeció el gesto de hospitalidad de los anfitriones y a su vez la labor y gestión de la Junta y socios en general, sin cuya ayuda no hubiera sido posible realizar esta actividad.

La Junta ponía su empeño en las actividades y en buscar nuevos sitios, así es que para el **29 de febrero de 2001** se eligió la **ermita de El Viñedo**, dotada de un comedor con calefacción y bien provisto de sillas y mesas, para celebrar una **convivencia**.

El narrador, Antonio Arbués, explicó que el día apareció frío y con niebla, pero aún así cerca de setenta personas se dieron cita.

La Junta preparó el almuerzo de huevos con jamón y longaniza. Después, un paseo hasta Santa Eulalia serviría de desgaste para iniciar la comida.

El menú, preparado por Alfonso Garvín, consistió en una extraordinaria carne a la pastora. De postre fresas con nata. El café y los licores colaboraron a una sobremesa duradera.

A las 18 h. recogimos los cacharros y limpiamos el lugar.

Antonio Arbués terminó así: *"Un éxito total"*.

En el Boletín de marzo de 2001 se publicaba la bienvenida a nuevos socios y un reportaje sobre el quebrantahuesos, interesante descripción de su alimentación, reproducción y problemática describían a esta ave rapaz de 2,8 m. de envergadura y 6 kg. de peso.

Por primera vez se realizó una **acampada en marzo**. El **camping Cañones de Guara y Formiga**, en **Panzano**, bastante frecuentado por barranquistas, lo tendríamos todo entero y a nuestra disposición para esta acampada.

El narrador, Jesús Villacampa, lo bautizó como telonera de la Nacional, ya que los seis allí presentes también acudirían a Benicasim.

El tiempo fue poco generoso, pero el frío, el viento y el agua no podrían con la acampada.

La Junta preparó chocolate con bizcochos y organizó una excursión a la fuente de La Tamara de Morrano. También se visitó Bierge y por la tarde un paseo por el pueblo.

El domingo amaneció espléndido y aprovechamos para visitar el embalse de Calcón donde disfrutamos de unas bellas vistas.

Por segunda vez se preparaba nuestra **Acampada de Interclubes**, en la misma fecha que la anterior, el puente **del 27 de abril al 1 de mayo de 2001**.

Manuel Barroso narraría el fin de semana, explicando que a su llegada al camping de San Jorge le entregaron una bolsa con algunos detalles y que una

vez ubicado se sorprendió con la cantidad de caravanas reunidas. La asistencia fue de 82 instalaciones y 194 personas, representando a 4 clubes diferentes.

Nuestro amigo Manuel no quedaría corto en su narración, explicando así la visita al Ayuntamiento, Catedral, Museo Provincial y los claustros de la iglesia de San Pedro.

Como si de Manolo Lama se tratase, narró el partido de fútbol con un final de 3-1 para casa. En esta ocasión tampoco pudieron con los de Huesca.

Cena, baile y sorteo de regalos completaban el día.

El domingo diana sonada, chocolate, frontenis, picoteo y degustación de Zurracapote ofrecida por el Camping Caravanning Club La Rioja.

La acampada seguía el lunes para los más afortunados, en la que había más actividades y entretenimientos para todos.

Una acampada que Manuel la resumió en cuatro palabras: *“Lo hemos pasado genial”*.

El realizar **43ª Acampada Nacional de la F.E.C.C.** en una zona de playa, como fue **Benicasim**, y a una distancia cercana a nuestros puntos de partida, ayudó a que once socios del Club participasen en ella. Las fechas fueron **del 6 al 16 de abril de 2001**.

Tras seis años de asistencia con uno o dos socios, esta acampada desbordó todas las previsiones.

El narrador en esta ocasión, Lorenzo Fau, empezó contando su aventura particular, que sería la siguiente: *“el lunes partimos de Huesca sin saber de qué forma llegamos a Benissanet, donde la carretera se estrechó tanto que fue imposible dar la vuelta y tuvimos que cruzar el río Ebro en barcaza”*.

Terminada esta aventura, contaría cómo trascendió la acampada en la cual el descansar fue poco menos que imposible, ya que el fuerte viento y la música no cesaban.

Igualmente describió en su escrito cómo un remolque-tienda despegó del suelo volando cual audaz globo aerostático.

Asimismo se sorprendió del ambiente de las degustaciones, en las que nuestro Club participó en conjunto con el Aragón Caravanning Club de Zaragoza. También describió las migas que el cheff preparó con sus ayudantes el sábado por la mañana y que unos portugueses las confundirían con paella. Aunque en este caso no era paella, posteriormente pudieron degustarla junto con las 3.500 personas que allí se dieron cita, ya que era una de las comidas organizada por el Club anfitrión.

El narrador la calificó de experiencia inolvidable, añadiendo *“primera, pero no última”*, recomendando el paseo en barcaza.

La publicación del Boletín nº 27 seguía con más información sobre el quebrantahuesos.

Un buen artículo sobre la Ley de medidas fiscales administrativas (la F.E.C.C. fue la fuente oficial) sobre impuestos de remolques de P.M.A. inferior a 750 kg., en el que informaba que quedan exentos del mismo.

Jesús Villacampa daba algunos consejos para viajar y prevenir, sobre todo en el extranjero, añadiendo que se debe ir bien documentado, llevar seguro de viaje y documentación de la seguridad social.

Nuevos socios y pañoletas del Club serían, respectivamente, una buena información y una buena oferta para todos.

Con el propósito de dar a conocer nuevos campings, la Junta realizó en **junio de 2001** esta nueva acampada en el **camping Valle de Hecho**.

El tiempo se portó bien, con un calor diurno que rondaría los 34 °C.

La participación fue de 15 instalaciones, de las cuales 3 serían de nuestros amigos de La Rioja.

La narración de José María Pedraza dejaba claro que por la tarde ‘grandes estruendos’ sonaban en el camping, lo que apuntaba a una comida bien preparada, y es que en este pueblo se guisa en condiciones.

También explicaba la visita a la Selva de Oza con una excursión por los alrededores apta para todos.

Algunos que se quejaban del calor, fueron al río a refrescarse y luego de lo que se quejaban es del agua demasiado fría. Y es que, como algunos dicen, tenemos la mejor media de temperatura: +35°C de máxima y +5°C de mínima = 20°C de media. ¿Quién la tiene mejor?

El cheff Alfonso Garvín puso empeño en la elaboración de la cena, y aún explicándolo bien y despacio, nuestro amigo Amando no cogió la receta del menú. La cena con el menú del cheff dispuesto en mesas juntas, un cóctel y la visita al pueblo donde había baile darían punto y final a un sábado repleto de actividades.

El domingo almuerzo y visita a Siresa y a Hecho.

El narrador se despedía: *“Hasta la próxima, esperando poder ver alguna cara nueva para que disfruten sin que se lo cuenten”.*

Para algunos socios, el participar en la **Acampada Regional del C.C.C. La Rioja** es un placer. Se celebró en **septiembre de 2001**.

Así lo explicaba el narrador Iván Cantero, que lo vio de esta forma: *“El tiempo no acompañó. Bastante frío, y el cierzo del Ebro no dejaba de dar mal. Aún así, el recinto de Las Norias con instalaciones de lujo y una organización perfecta, hicieron que todos lo pasáramos muy bien. Unas sopas de ajo el viernes por la noche harían entrar en calor a los presentes”.*

También nuestro Club ofreció un cóctel elaborado por Miguel Naya y el “Presi” que hizo las delicias de los acampados.

El sábado se inició con un desayuno de chocolate con bizcochos, y visita a una bodega.

A las 13 h. la inauguración de la acampada y actuación de un baile folklórico regional.

Posteriormente, y para nuestro disfrute, comida de fraternidad consistente en pochas y lomo a la riojana (las pochas darían mucho juego).

No faltó la visita a la calle del Laurel, donde ‘el rioja’ acompañado de “cojonudos”, “zapatillas”, “matrimonios” y “bravas con doble picante” servirían de cena a la gran mayoría. También se participó en el concurso de disfraces, donde cuatro chicos nuestros se disfrazaron y lo pasaron en grande durante la verbena.

El domingo, tras la diana, almuerzo por el club organizador, cross popular, entrega de trofeos y a las 13’30 h., clausura de acampada.

Como premio a los asistentes unas “patatas a la riojana” para 400 personas y el sorteo de regalos a los participantes, dieron el punto final a dos días maravillosos.

Con el afán que caracterizaba a esta Junta de realizar actividades en nuevos parajes, el **camping de Gavín** sería el nuevo lugar donde realizamos una **acampada el 28 de septiembre de 2001**. Un camping de 1ª categoría, bien ubicado y con los servicios necesarios para poder realizarla.

Andrés Bordonaba comentaba la participación de buena y eso que el tiempo no acompañó.

El sábado, una excursión a la ermita de Santa Elena, en Biescas, ocupó la mañana. Al regreso la comida estaba preparada en el restaurante Casa Diego de Gavín.

Se desarrollaron actividades para niños y mayores.

También se realizó una cena de convivencia en el comedor que el camping posee para acampadas, al que seguiría un cóctel de quemadillo de ron y tertulias con bingo.

El domingo un estupendo día soleado amaneció, dejándonos disfrutar de un almuerzo de huevos con jamón para posteriormente realizar cucañas para los pequeños.

El narrador terminaría así: *“A ningún campista le moja un chaparrón”*.

En el boletín de septiembre de 2001 tendríamos información sobre la Acampada Nacional del año siguiente, que se celebraría en Albacete.

La F.E.C.C. informaba sobre el Rally 2002 de la F.I.C.C. en Corea y para el del 2003 en Montmeló.

El Club ponía a la venta la lotería de navidad sin recargo.

La bienvenida a cuatro nuevos socios, con los que llegabamos al nº 106, hacía prever un gran futuro a este Club.

Sería la segunda vez que en la **Pardina de Lage** se realizaba una **convivencia**. La anterior tuvo mucho éxito, motivo por el cual se decidió repetir, y a la que los socios correspondieron con alta participación: sesenta y ocho personas.

El lugar es precioso, de película de vaqueros.

Debido a que se realizó en **octubre**, fue propicia para ir a coger setas, que a su vez servirían para el vermouth.

El narrador, Mariano Arbués, comentó que el día prometía poco a causa del frío.

Alfonso Gavín y sus ayudantes prepararon un pollo con arroz estupendo, que acompañado de ensaladas y postre de pastelería compusieron la comida.

Los niños aprovecharon a tope para jugar a fútbol (y alguno caer al río), mientras los padres jugaban a guiñote, parchís, o bien tomaban café y copa.

Fue otra actividad para el recuerdo de todos nosotros.

El **vino español** celebrado el **3 de noviembre de 2001**, el segundo en la historia de nuestro Club, se preparó de forma diferente al anterior. Tras los diálogos por parte de la Junta, se consiguió que el 80 por ciento fuese patrocinado por una entidad de seguros.

Durante el acto, al que asistió D. Andrés Puyuelo, concejal del Ayuntamiento de Huesca, se realizó el sorteo de un radiocassette. El afortunado fue el socio Manuel Barroso, de Barbastro.

Este acto fue recogido por el Diario del Altoaragón y publicado el 10 de noviembre de 2001.

El Presidente Jesús Villacampa adelantaba que la solicitud de un local para ubicar la sede social del Club al Ayuntamiento iba por muy buen camino. La cesión del local se haría en cuanto la asociación de vecinos del barrio de La Encarnación pudiese trasladarse a su nueva sede, todavía en obras.

Manolo Glück, que narró el acto, terminaba comentado el buen ambiente vivido y la buena gestión del Club durante su existencia.

Terminaba el **año 2001** y la Junta nos convocó para la tradicional **cena de fin de año**. El lugar elegido fue el nuevo **restaurante Abadía Las Torres**.

Sería uno de los socios más veteranos, Luis Manzano, quién lo narraría.

Una agradable velada entre amigos haría que los presentes disfrutaran de un menú apetitoso, con buenos vinos, cafés y licores. Se brindó por el nuevo año deseando suerte a todos en el sorteo de regalos y en la lotería de navidad que el Club jugaba con sus socios.

También añadió: *“Espero que 2002 sea un año de alta participación, y así disfrutar todos un poco más de las actividades que se realizan”*.

Esta nueva y diferente convivencia, la **visita al belén de Monzón** fue preparada por el socio montisonense Jesús Nasarre, para el día **23 de diciembre de 2001**.

El narrador en esta ocasión fue Jesús Villacampa.

La convivencia sufrió una suspensión a causa de una gran nevada que mantuvo en malas condiciones la vía de acceso. Así pues, una semana más tarde, y a duras penas a causa de la nieve, pudo realizarse.

La salida a las 9 h., con -6°C, no acompañaba demasiado. Al llegar a Monzón se almorzó y después visita al Castillo, un privilegio en las condiciones de postal navideña que se encontraba. Con dificultad se logró subir.

Una anécdota a resaltar sería el fuerte resbalón que sufrió un socio el cual casi quedó encerrado en una jaula tras su caída.

Tras la visita al castillo siguió la visita al belén. Las cifras para su montaje dejaban a los asistentes perplejos: 300 m² de superficie utilizada y 75 días de montaje, todo ello valorado en unos 100.000 euros. Figuras animadas, efecto de día, noche y un detalle de la asociación a los asistentes hizo que la visita fuese de lo más agradable.

A las 14 h. la comida en un conocido restaurante de Monzón serviría para que las cincuenta y cuatro personas allí reunidas, además de quitarse el frío, terminasen una jornada de convivencia cultural maravillosa.

En el Boletín de diciembre de 2001 se seguía informando de la Acampada Nacional en Albacete y también de las recomendaciones para invernarse.

Igualmente Javier Cañardo publicaba un artículo sobre “Huesca, sus orígenes”.

A su vez se convocaba a los socios para la próxima Asamblea.

La **Asamblea General Ordinaria** se convocó el **11 de enero de 2002** y se celebró en los locales de Cruz Roja.

La composición de la nueva Junta quedó de la siguiente manera:

Presidente Francisco Pedraza Manzano

Secretario José Luis Merelas Briz

Debido a su composición se preveían muchas actividades y nuevos proyectos.

Así fue, y en el mes de febrero se estrenó página Web, un gran trabajo realizado sin ánimo de lucro por el entonces socio del Club José Luis Nasarre, y cuya dirección estableció como www.iespana.es/clubcampistahuesca. El éxito de esta página se plasmó en breve en su contador de visitas y en el libro de firmas, donde visitantes nacionales, así como de Japón, Canadá, Dinamarca, Francia..., dejaban su firma y felicitaciones.

La programación presentada por la junta haría que un nuevo socio participase en la **convivencia** que se realizó en **El Viñedo el 10 de febrero de 2002**.

El narrador Valentín Ballester, en su corto relato, describió cómo el cocinero tuvo un gran arte para apañar las migas, y los ayudantes con las pinzas y la carne. Unas “Tetas de Santa Águeda” añadieron el postre a esta comida de convivencia.

También nos narró la visita al molino de aceite, edificio cercano al comedor, del cual quedan pocos útiles en buen estado.

Por fin en El Viñedo hizo un día espléndido y se pudo disfrutar de sus alrededores.

Como ya era costumbre en el club riojano, la invitación a la **Acampada de Acedo**, para **marzo de 2002** estaba servida, al igual que la participación de nuestro Club.

Un total de 6 instalaciones y 5 bungalows hicieron que casi 40 personas del Club Campista Huesca disfrutaran de un fin de semana entre amigos.

El narrador, Lorenzo Fau, explicaba como nuestro Club preparó para la comida del sábado unas migas.

También dejó entrever en su narración quién mandaba en la cocina con las tortillas de patata y en la mesa con los juegos de parchís, guiñote y mus. Nuestro Club salió muy agraciado en estos concursos.

Igualmente explicó las visitas a la sierra de Urbasa y Bodegas Valcarlos, donde su gerente D. Ignacio Vela obsequió a nuestro Club con una caja de vino de la tierra.

El domingo, tras la comida, se entregaron los trofeos de todas las competiciones, y acto seguido se inició el viaje de vuelta.

El narrador agradeció la invitación al C.C.C. La Rioja.

En el Boletín de marzo continuaba la información que la nueva Junta aportaba a sus socios, como el seguro de responsabilidad civil que el Club había suscrito con Seguros La Estrella, o el acuerdo firmado por la F.E.C.C. y C.E.A. para usar sus servicios de asesoramiento legal de forma íntegra y exclusiva con todos los problemas relacionados con el campismo.

Seguirían las bienvenidas a nuevos socios y la información del Club, esta vez dedicada a la composición de la nueva Junta.

Aún siendo una acampada, éste no sería el título que el narrador José María Pedraza pondría al evento, sino "Alquézar al Agua". Como podéis pensar el título tiene guasa, y es que hubo que tomárselo así, ya que la **Acampada en Alquézar de marzo de 2002** fue de frío y pasada por agua. Sin embargo no faltaron los limones de Luisa y el "Cacique" (que no sabemos quién lo puso).

Un claro por la tarde serviría para dar un paseo por el pueblo y a su vez encargarse del pan para el domingo.

Se intentó una visita al centro de interpretación de Bierge, pero no pudo ser: la persona encargada no apareció por el lugar. Improvisando, la visita se realizó a Radiquero.

El narrador aprovecharía en este artículo para animar a los socios a los que no conocía, e invitarlos a participar, y así servir de agradecimiento a la labor que cada Junta realizaba para el esparcimiento y bienestar de todos.

Terminó diciendo; *"Por fin no llueve. A recoger y hasta la próxima"*.

Con mucho trabajo, pero también con gran ilusión, la Junta preparó la **Acampada de Interclubes 2002** para los días **3, 4 y 5 de mayo** con una carpeta repleta de actividades.

El narrador, Jesús Villacampa, comentaba cómo las malas predicciones meteorológicas no consiguieron disuadir a los participantes en su cita con nuestro Club, hecho que se agradece profundamente.

El sábado por la mañana se realizaron dos excursiones, una visita a Bodegas Pirineos de Barbastro, y un recorrido en Bus turístico

La tarde estuvo bien surtida de actividades: parchís, guiñotes y juegos tradicionales aragoneses, donde el resultado fue un éxito de participación y todos quedaron satisfechos.

También se celebró una cena en el restaurante del camping, donde además se sortearían regalos para todos.

Avanzada la noche, un quemadillo de ron preparado por la Junta sentó de maravilla. *“¡Mejor quemadillo que cóctel, que la noche está algo fría!”* –dijeron algunas voces.

El domingo, tras el almuerzo, frontenis, con una exhibición de profesionales y después torneo entre los asistentes. Trofeos, picoteo y clausura de acampada.

Jesús Villacampa supo agradecer y valorar el esfuerzo realizado por la Junta, a la vez daba su apoyo y el de los socios.

El Boletín de junio 2002 ofrecía información de las acampadas del C.C.C. Bizkaia y del C.C.C. de Asturias, con información muy precisa y acertada.

La bienvenida a dos nuevos socios llegando así al 110 y el Tablón de anuncios en su mejor momento, cerraba dicho Boletín.

En este año de mundial de fútbol, el calor agobiante intentó machacar a los participantes que nos juntamos en la **acampada** que se celebró en el **camping Valle de Añisclo en junio de 2002**.

Así lo narraba el socio Manuel Barroso, que explicaba cómo la decisión de un árbitro quitaba la ilusión de jugar la final a la selección española.

La acampada contó con la participación de dos nuevos socios y también se incorporaría Armando, buen amigo del Club, quien sin pereza se desplazaría desde Logroño.

Entre otras actividades destacaría la visita a una cueva cercana, donde a la vez que se contemplaban las estalactitas, la temperatura era más agradable. También la visita al río era obligada en dos o tres ocasiones, ya que así lo requería la temperatura del lugar.

Con *“Un feliz verano y ¡hasta la próxima!”*, se despedía Manuel Barroso.

Como en casi todos los clubes campistas, en verano las actividades se daban un descanso para así retomarlas en septiembre y continuar con más entusiasmo y ganas.

Este verano, el fallecimiento del socio, amigo y colaborador Lorenzo Fau sumió en una profunda tristeza al Club. Su labor y alegría siempre será recordada por todos.

Con un intento de visitar la **Feria Expotural** (Feria del Desarrollo y Turismo Rural) en el mes de **septiembre** con viaje en bus a Madrid que no pudo realizarse por no completar el autobús, quedaría patente la buena fe de esa Junta.

El Boletín nº 32 del mes de septiembre incorporaba dos artículos. Uno sobre multas, recordando que antes de pagar se pueden realizar alegaciones. Otro artículo intentaría aclarar la palabra asociacionismo, y a su vez hacer partícipes de ese artículo a los propios socios.

También en este Boletín, la Junta comunicaba el número de la lotería que el Club jugaba en el sorteo de navidad, con participaciones de 3 y 6 euros.

Tras ocho años de vida el Club celebraba una nueva **acampada en Benabarre**. Sería el **27 de agosto de 2002**.

Los narradores, Juan Benavides y Juan Enrique, ambos de Binaced, comentarían la gran habilidad de mover la caravana con el café en la mesa sin derramar ni gota. También mostraron su satisfacción por la diana musical.

Destacarían las excursiones a Puente Montañana, fábrica de queso, chocolate y el gran almuerzo que se sirvió en la ermita de San Medardo, a la que acompañaría una larga sobremesa.

Esta pareja de "Juanes" felicitaría a todos los socios que les dieron tan gran acogida, y a la Junta por su esfuerzo y labor en la acampada.

La XI Acampada Regional del C.C.C. La Rioja sirvió para que ocho familias de nuestro Club disfrutasen de un fin de semana sensacional en **septiembre de 2002**.

Así lo narraría el Presidente Francisco Pedraza, que comentaba cómo alguno apareció en la acampada con sirenas y grúa. También explicaba cómo "*las jodidas judías*" seguían dando mucho de qué hablar.

El sábado nadie faltó a la cita en la calle del Laurel. Tapeos y 'riojas' servirían para animar el paso por el puente sobre el Ebro.

No le faltaron palabras de agradecimiento al narrador hacia el Club de La Rioja, el cual lo organizó todo casi perfecto, ya que la perfección hubiese estado en que el jamón no va en lata, aunque sea de mono.

Francisco Pedraza se despedía hasta el próximo año, con gran satisfacción e ilusión por lo acontecido ese fin de semana.

En ocasiones podemos pensar por qué celebrar otra vez una **convivencia en Vadiello** u otro lugar repetido. En este caso, la belleza del lugar y el equipamiento del local, con hogar, mesas..., sería el ideal para nuestra actividad en **septiembre de 2002**.

El narrador en esta ocasión sería Manuel Macarro, quién participaba por primera vez en una actividad del Club.

Basó su narración en la excursión a San Cosme y San Damián, la cual no pasaría de la presa del pantano, donde según Manuel el consenso fue unánime y la excursión se postergó para otra ocasión.

Una vez de vuelta al refugio alguien se arrepentiría, ya que el cheff reclutó ayudantes para picar cebolla. Nadie se cortó, pero casi todos lloraron.

El narrador felicitó en su escrito al cheff, Alfonso Garvín, por esas estupendas judías con chorizo y oreja, así como a todos los asistentes por la acogida con que fue recibido.

La **cena de fin de año** es el acto más adecuado para la integración de los más tímidos. Así ocurriría de nuevo en la cena que nos reunió en esta ocasión en el **restaurante Sancho Abarca el 23 de noviembre de 2002**, ya que tres parejas de nuestro Club, más dos de La Rioja, se sumaron a los habituales, y esto serviría para que el total de participantes llegase a sesenta personas.

Nuestro narrador, Fernando Liesa, felicitaría a la Junta por su labor, dedicación y organización. También insistía en lo imprescindible de la colaboración de cada socio con el fin de que el Club siga adelante. Destacó el emotivo acto de la entrega de una placa de reconocimiento a Jesús Villacampa por su labor en el Club como socio fundador.

La velada transcurrió agradable, con comentarios sobre el mundo del camping, del que todos somos partícipes unidos por una afición común.

En la sección Editorial del Boletín de diciembre se hacía un repaso del año 2002, recordando dos tristes acontecimientos: la pérdida de dos socios y amigos.

Igualmente se hacía referencia a las acampadas de Huesca, Logroño y Lérida, así como a la entrega de la Sede Social del Club por parte del Ayuntamiento y a la evolución de la página web.

También se informaba sobre los preparativos para el carnaval 2003 y la posible participación de socios.

La 45ª Acampada Nacional de la F.E.C.C., a celebrar en El Puerto de Santa María, y el 67º Rally internacional F.I.C.C., que se celebraría en Montmeló, completaban el Boletín que gracias al trabajo de la Junta estaba disponible para los socios.

El **vino español** de fin de año sería una vez más un acto de unidad y esparcimiento entre socios. Se celebró el **14 de diciembre de 2002** en la nueva **Sede Social del Club Campista Huesca**, sita en la C/. Ingeniero Montaner, 5, y a su vez sirvió para que muchos socios lo conociesen.

Anteriormente se había pintado y adecuado la oficina y el trastero.

La participación sería alta. Casi ochenta y cinco personas se darían cita y disfrutarían de los comentarios sobre el local, futuro del mismo y próximas acampadas, así como del ágape, en el que no faltó de nada.

A las 23 h. se finalizó el acto para no ocasionar molestias a los vecinos.

Como cada año en **diciembre**, la visita a un belén emblemático era casi obligada, y tras realizar la visita al de nuestro socio Luis Manzano fuimos de excursión al **belén de las Gorgas**.

En esta ocasión serían varios los socios que acudieron. También lo harían personas ajenas al Club que en esa ocasión podían asistir a la convivencia.

Uno de ellos realizaría el relato sobre el que destacó el buen clima que disfrutó con los asistentes, así como la elevada participación en el almuerzo. Igualmente no olvidó que alguno se comería el suyo, más lo que caería de la cocina "Merelas-Martínez".

El narrador, que no se identificó, resaltó el lugar del belén y del paraje como un lugar paradisíaco a tan sólo 30 minutos de casa.

Por si alguien no se cree el dicho "Las ocasiones las pintan calvas" ahí van los que lo pueden justificar.

En esta **convivencia en la ermita del Viñedo, el 9 de febrero de 2003**, dos serían los relatos de esta actividad, uno de Valentín Ballester y otro de Ángel Estaún, ambos la primera vez que participaban con el Club.

Aún siendo dos y sin ponerse de acuerdo, solo coincidieron en el ambiente agradable de compañerismo y buen humor, ya que en las excursiones uno la hizo a Santa Eulalia la Mayor y el otro a Castilsabás. Asimismo la fecha de celebración para Valentín fue el domingo 9 y para Ángel el domingo 10. Vamos a dejarlo ahí, sin necesidad de desempatar.

Donde sí coincidirían sería en la valoración de las migas y carne a la brasa, donde tanto se comió que casi no quedaba sitio para el postre, aunque nadie renunció a unas "Tetas de Santa Águeda".

Igualmente destacaron el trabajo de la Junta que entre otros detalles sirvieron café y licores.

Una acampada de Club en el mes de marzo y con buen tiempo sería "la ostia", pero no lo fue por tercera vez para esta época. El agua y el frío estarían presentes durante el fin de semana del **8 y 9 de marzo de 2003 en la acampada del camping de Loarre**, y así lo contaba el narrador, Carlos Prera, un nuevo socio catalán que, con su Comanche nueva a estrenar llegó el primero al lugar, y daba ejemplo de participación merced a la poca asistencia de socios (8 instalaciones). Se le ayudaba a preparar su Comanche y en ningún momento se sentiría fuera de lugar, ya que participó en todas las actividades y se sintió como en casa, tanto él como su familia.

Terminaría despidiéndose "*hasta la próxima*" que seguro no faltaría.

La **acampada de Acedo**, organizada por el Club de La Rioja los días **14, 15 y 16 de marzo de 2003**, fue todo un éxito de participación.

Casi sesenta personas de nuestro Club se desplazaron hasta allí. El reclamo no sería otro que los bungalows, ya que tan sólo cuatro instalaciones de caravana estuvieron presentes.

La acogida por parte del Club de La Rioja fue como siempre encantadora, y es que la relación que estos dos Clubes mantienen es excelente.

El narrador, José María Pedraza, incidió en por qué el parchís es un juego que le va más a nuestro Club. Lo dejó claro.

También mostraría cómo se recoge la toldilla “en tan sólo dos segundos”, ayudado exclusivamente por el viento.

No hubo en su narración ningún mensaje de despedida al Club de La Rioja, sino un *“hasta el año que viene”*.

“¡Vaya acampada!”. Este sería el comienzo del relato corto, pero preciso, que realizaría Paco por cuenta del Aragón Caravaning Club con motivo de la **Acampada de Interclubes en Huesca en mayo de 2003**. Añadió: *“Sois el Club de la buena gente. Hemos disfrutado como niños”*, al igual que agradecía el esfuerzo del Club organizador y transmitía su cariño y amistad. Se despedía así: *“Repetiremos. Un besico”*.

Otro narrador de La Rioja no dudaría en estirarse un poco más y eso serviría para que no se pudiese publicar en un solo Boletín. Tal personaje pasaría a la historia en su Club y sería conocido por “el preciso”, no por lo que pensáis, sino por lo que se ajustaba a la hora de contar lo sucedido, como si lo viviera de nuevo, relatando todos los detalles que ocurrieron. Eso sí, con total satisfacción suya y agradecimiento al Club Campista Huesca.

Uno de los socios más veteranos de nuestro Club, José Luis Martínez, narraría esta acampada con ganas e ilusión, ya que nos contaría casos que no todos los vieron.

Relataba cómo se lo pasaba en grande con el aro y los juegos aragoneses. Y también, como viene siendo costumbre, en las veladas de chistes junto a Juan Garvín.

Otra anécdota sería la visita a Alquézar, en la cual la guía se mostró poco agradable con los asistentes y aún menos con los niños. Le dedicamos una columna en el Diario del Altoaragón.

El resumen de la acampada lo realizó en una sola palabra: “*Olé*”, a la que seguirían la felicitación a la Junta por todas las actividades, incluido el quemadillo de ron, que parte cayó ardiendo sobre la caravana de Jesús Villacampa. No se lamentaron desgracias personales.

El **camping de Benabarre** se repetía en nuestras acampadas y esto se debe a algo. Así nos lo hizo saber el narrador, Jesús Villacampa, quien apuntaba como el fin de semana del **20 al 22 de junio de 2003** un nutrido grupo de socios se dieron cita en este magnífico lugar.

De nuevo en esta acampada se realizaron varias actividades, aunque las que más destacarían serían la de piscina hasta la “bajada de sol”. Otro aspecto a señalar fue el secreto del maestro chocolatero “Chema”.

También el narrador reflexionaría sobre la baja participación en las acampadas animando a los que nunca habían asistido.

En el Boletín de septiembre se publicaría la segunda parte de la acampada Interclubes de Huesca. Casi cinco páginas más: ¡vaya narración, Juan Carlos!

También un colaborador, José María Pedraza, nos contaría su aventura vacacional con el seguro del coche, el cual, merced a una avería en su vehículo llamaría a la grúa, notificándole ésta que sólo le remolcarían el coche y no la caravana, que no tenía avería alguna. Los hechos quedaron bien reflejados en el Boletín. Tras muchas gestiones, la compañía aseguradora dio la razón a nuestro amigo y socio.

En el apartado de bienvenidas, tres nuevos socios pondrían el listón en 120 socios.

En el Tablón de anuncios del Boletín se incluían anuncios de plazas de aparcamiento para caravanas o autocaravanas, además de otros como compra-venta.

Cuando un club organiza por duodécima vez una **Acampada Regional** y consigue reunir a 120 instalaciones nos preguntamos cómo lo hace, y es que el **C.C.C. La Rioja** lo hace como nadie. Y allí estuvimos en **septiembre de 2004**.

Nuestro narrador para la ocasión, José Luis Merelas, revelaba el secreto: trabajo, dedicación, esfuerzo y un lugar estratégico e incomparable, decía. Él mismo, con varias asistencias a esta acampada, contaría cómo puedes unir campismo y amistad, y así disfrutar de una acampada con un valor que nuestro Club supo apreciar.

Nos narraba con todo detalle las degustaciones de sopas de ajo, cóctel de ron caribeño, sidra con queso de Cabrales, así como la gastronomía del lugar con judías con chorizo y lomo a la riojana.

También se acudió a la calle Laurel, donde todos los socios coincidían, y así se refleja en los relatos de todos los años, donde cada vez son más ricas las tapas y los riojas.

José Luis Merelas explicó que llegó tarde a la bajada de banderas debido a la visita que realizó a la Feria de productos hortofrutícolas que se celebraba en el mercado de abastos.

Así de bien nos lo contó y terminó felicitando al Club de La Rioja y un *“¡Hasta el próximo año, que aquí estaremos!”*.

Con la segunda asistencia a una acampada, nuestro socio Javier Pérez nos narraría la **acampada de septiembre de 2003 en el camping de Gavín**, cuyo título fue “Bajo la lluvia”.

Con sus conocimientos sobre las isobaras y anticiclones, Javier no contaba que estaba en la montaña, y que, aunque al llegar el tiempo era maravilloso --y así lo disfrutó con su esposa--, a las seis de la mañana del sábado la primera gotera caía sobre su melena, gotera que más tarde se convirtió en una gran catarata sin remedio.

El domingo amaneció un sol radiante y eso hizo que con la colaboración de los demás acampados se pudiera animar, y así ahuyentar las ganas de una posible huida.

Comentaría la habilidad de Óscar en la preparación de la paella y su colaboración con el Club, como también la entrega de los asistentes en todas las actividades de la acampada.

Recalcaría el que no hubiera sido un fin de semana memorable, aunque eso sí: *"inolvidable"*, y lamentaría el que otros socios no acudan a tan buenos rollitos.

Por primera vez alguien de nuestro Club participaría en la **acampada de la Hispanidad**, celebrada este año en **Garrapinillos** en **octubre de 2003**, durante la semana de las fiestas del Pilar.

Francisco Pedraza, el Presidente, narró cómo en ningún momento se sentiría solo, ya que acudió gente conocida de otros clubes, como de La Rioja o de Lérida, con los que este Club tiene una gran relación, así como con el Aragón Caravaning Club.

El campismo es así, no se puede crear sino que se improvisa y aquí no hay malos rollos, y debido a esto el "Presi" y Sra. disfrutaron de una acampada diferente donde la ofrenda a la Virgen sería un momento inigualable.

También contaría lo rica que estaba la queimada gallega y otras actividades que pudieron disfrutar durante la acampada.

Con su despedida animó a que el próximo año acudiesen más participantes de nuestro Club.

Aunque el valor no tiene medida, los más sensatos lo admiran y eso sería lo que los asistentes hicieron con Carlos Prera, quién con un tiempo invernal se desplazó desde Montmeló hasta la **ermita Virgen de los Ríos, en Caldearenas, el 29 de noviembre de 2003**, llevando consigo a su familia, para participar en una **convivencia**.

El día no acompañaba nada, ya que la lluvia casi no cesó en toda la jornada, pero aún así los allí presentes, con la hoguera al lado, disfrutaron con juegos de mesa y otras artimañas.

Unas 50 personas se dieron cita para degustar la carne a la pastora que Alfonso Garvín preparó exquisitamente. También se tomó café y pastas que entre todos aportaron. La sobremesa se prolongaría hasta las 16:30 h. para después recoger el lugar y regresar a sus casas. El día ya oscurecía y el tiempo no invitaba a quedarse mucho más.

Como dice el refrán “Donde se está bien, buen rato o se repite”. Así lo haría la Junta, eligiendo el **Hotel Sancho Abarca** para celebrar la **cena de fin de año de 2003**.

La elección del menú consistió en marisco, que estaba bueno, aunque algún socio comentó cierta escasez en su plato. Por lo demás bien.

Durante la cena se efectuó un sorteo de regalos en el que todos tendrían premio.

Más complicado sería para algunos la hora de la foto, en la cual no querían salir debido a que llevaban un ojo tapado (esto le ocurrió Jesús Villacampa por trabajar en sábado), el cual durante el baile no disfrutó demasiado ya que le resultaba complicado encontrar pareja.

Los más valientes se retirarían a las 6 de la madrugada.

Una vez recuperado, le tocó a Jesús Villacampa realizar la narración del **Vino español** que se realizó el **20 de diciembre de 2003**.

Comentaría cómo el Sr. Alcalde de Huesca, D. Fernando Elboj, y algunos miembros de la corporación, pasarían un rato con todos los presentes, a la vez que algunos miembros de la Junta explicaban sus inquietudes y problemas correspondientes al local y al Club.

Sobre la **Asamblea General** y cambio de Junta, celebrada en la misma convocatoria, comentó la falta de compromiso existente para asumir cargos. Asumiría de nuevo el cargo de Presidente con una clara puntualización que quedaría reflejada en el acta.

La Junta quedó como sigue:

Presidente: Jesús Villacampa Latorre

Secretario: Luis Cantero Alcubierre

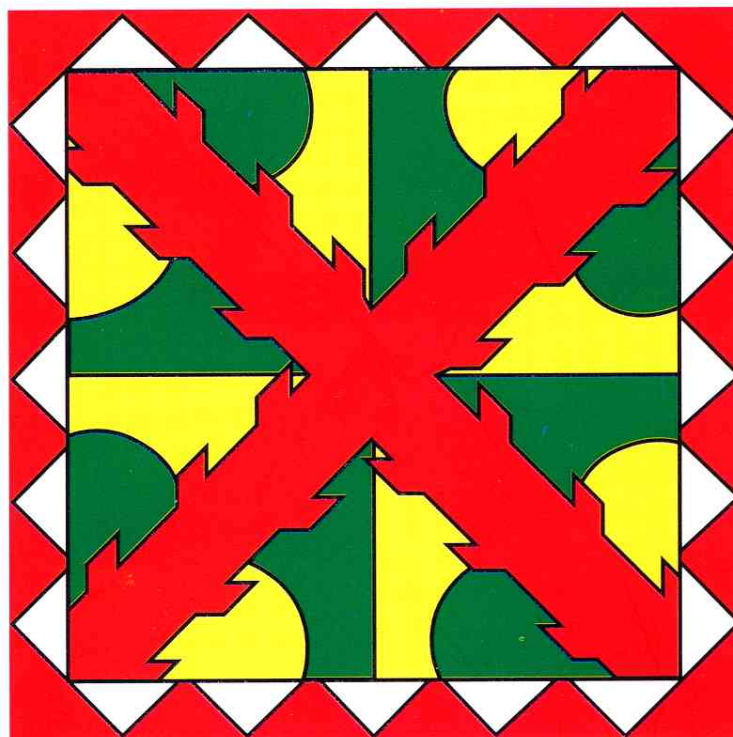
También resaltó la participación de la Junta y los allí presentes en la preparación de lo que se degustó en este acontecimiento.

Han sido 10 años de ilusión, entrega y trabajo que todos los socios deberían conocer.

Esta narración ha pretendido revivir de forma corta y sencilla, cómo desde el inicio y con la ayuda de todos vosotros, el CLUB CAMPISTA HUESCA ha cumplido su 10º aniversario.

¡Felicidades CLUB CAMPISTA HUESCA!

Nuestros deseos de que cumplas, y podamos celebrar, el 25º aniversario.



Para la realización de este diario se ha contado con la colaboración de los miembros componentes de la Junta Directiva del año en curso.